

Incluye **NANTES** y
MONT SAINT-MICHEL



Bretaña



LA GUÍA BÁSICA PARA DESCUBRIR EL PAÍS

Historia de Bretaña



Los límites del antiguo ducado de Bretaña tal y como los recogió un mapa del siglo XVIII

Al referirnos a Bretaña, lo primero que hay que aclarar es qué territorio la compone. En función de si hablamos de la Bretaña administrativa o de la Bretaña histórica hay que excluir o incluir al departamento del Loira Atlántico –cuya capital es Nantes–, separado del resto de Bretaña e incluido en los Países del Loira por el gobierno de Vichy, colaboracionista con la ocupación nazi, en 1941.

Esta situación está siendo revisada y se prevé que dentro de la reforma de distribución territorial del estado francés se restaure el esquema anterior a la partición, reintegrando el departamento de Loira Atlántico en la región de Bretaña.

Al margen de este importante aspecto, la historia de Bretaña se viene

Estatua que representa a Nominocé, el primer monarca de Bretaña. Reinó entre los años 820 y 851



desarrollando desde hace siglos de manera muy dinámica.

La llegada de los bretones

A lo largo del siglo VI a.C. distintas familias del pueblo celta se asientan en la península de Armórica, imponiéndose a los desconocidos moradores del área –los constructores de megalitos– gracias al control de la metalurgia y de un esquema de sociedad jerárquica.

Cinco siglos después Julio César, al mando de las legiones romanas, derrota a los vénéto –la tribu celta más poderosa de la zona– e instauro el orden galorromano. A la hecatombe del Imperio Romano le suceden las invasiones bárbaras, durante los siglos III y V.

A su vez, la llegada de los sajones a Gran Bretaña –siglo V– provoca la emigración masiva de los britones –celtas del sur insular de Albión– a la Pequeña Bretaña, que es como

los colonizadores denominaban a Armórica. Dos siglos después, Carlomagno amplía su reinado imponiéndose en toda Bretaña.

Constitución del histórico Ducado de Bretaña

Los reiterados conflictos entre los francos carolingios y los bretones finalizan al delegar el rey Luis el Piadoso el poder al señor vanetés Nominoé. Éste aprovecha la muerte de su mentor para expulsar a los francos y crear una dinastía real independiente.

Sus sucesores en el trono derrotan varias veces los intentos de los francos de reconquista y definen las fronteras de la Bretaña feudal, con Nantes como capital del territorio. En el año 952 muere Alain, el último rey bretón, al cual sucede un continuo desorden producido por las disputas entre los aspirantes al trono.

Integración en el reino de Francia

Pese a las intrigas por el poder ducal, Bretaña prospera de la mano de su alianza natural con su origen: Inglaterra. La muerte



El castillo de los duques de Bretaña todavía puede visitarse ahora. Conserva parte de la estructura original y ejerce de centro cultural

del duque Juan III en 1341 desata la llamada Guerra de Sucesión, un enfrentamiento entre bretones partidarios de ingleses o de franceses. Los primeros comandados por Juan de Monfort y los segundos, por Carlos de Blois.

La contienda finaliza en 1365, al reconocer Carlos V de Francia el poder legítimo de Juan de Monfort sobre el ducado soberano, por lo que fue nombrado duque como Juan IV y rinde un vasallaje simbólico al rey francés, como fórmula para evitar nuevas alianzas con los ingleses. Así, la casa de Monfort regenta el ducado hasta mitad del siglo XV.



A la izquierda, un grabado en el que aparece Ana de Bretaña. Junto a estas líneas, vidrieras que representan la integración en Francia